



Situación de la niñez y adolescencia

2024

OCTAVA RONDA
Informe de Resultados

unicef 
para cada infancia

Dirección editorial

Sebastián Waisgrais, especialista en Inclusión Social y Monitoreo de UNICEF

Autoría

Carolina Aulicino y Alejandra Beccaria - UNICEF

Diseño y diagramación

Florencia Zamorano

Situación de la niñez y adolescencia

2024 - Octava Ronda. Informe de Resultados

El uso de un lenguaje que no discrimine, que no reproduzca estereotipos sexistas y que permita visibilizar todos los géneros es una preocupación de UNICEF y quienes trabajaron en este documento. Sin embargo, a fin de facilitar la lectura, no se incluyen recursos como la @, la X o las barras “os/as”. En aquellos casos en que no se ha podido evitar pluralizar en masculino, deseamos que se tenga en cuenta la intención del equipo de redacción.

UNICEF ARGENTINA

buenosaires@unicef.org www.unicef.org.ar

Situación de la niñez y adolescencia

2024

OCTAVA RONDA
Informe de Resultados




para cada infancia



Introducción

Las niñas, niños y adolescentes en Argentina enfrentan múltiples desafíos. Hacia finales de 2023 - último dato disponible - el 58,5% vivía en condiciones de pobreza. El 18,9%, en condiciones de pobreza extrema (EPH-INDEC). Es decir, nacen y crecen en hogares donde los ingresos no alcanzan para adquirir los bienes y servicios básicos para la existencia. En muchos casos, además, estos chicos y chicas ven vulnerados otros derechos: no van a la escuela, tienen que salir tempranamente a trabajar, viven hacinados o en viviendas que no tienen baño o acceso al agua segura. Al analizar estas dos miradas de la pobreza se observa que 7 de cada 10 niñas y niños experimentan carencias, ya sea monetarias o privaciones en el ejercicio de algunos de estos derechos como la educación, protección, vivienda digna.



Dicho de otra manera, solamente el 31% de las niñas, niños y adolescentes en el país está libre de toda forma de pobreza. Y un porcentaje similar sufre ambas formas de pobreza de manera simultánea (UNICEF, 2024).

En este contexto, contar con información robusta, representativa y oportuna sobre las condiciones de vida de la niñez y la adolescencia, resulta fundamental para poder contribuir al debate público e informar la toma de decisiones. Por ello, UNICEF realiza desde 2020 una serie de Encuestas Rápidas dirigidas a hogares con niñas, niños y adolescentes. Se han realizado ya 7 rondas, cuyos resultados y bases de datos se encuentran públicamente disponibles. Estas encuestas indagan, entre otras cosas, sobre el contexto económico y de ingresos de los hogares con niñas y niños, las distintas estrategias que utilizan los hogares para hacer frente a sus gastos, la alimentación, la llegada del sistema de protección social, el bienestar socioemocional de la primera infancia y la adolescencia, la situación de las mujeres en hogares con niñas y niños y los desafíos relacionados con la violencia.

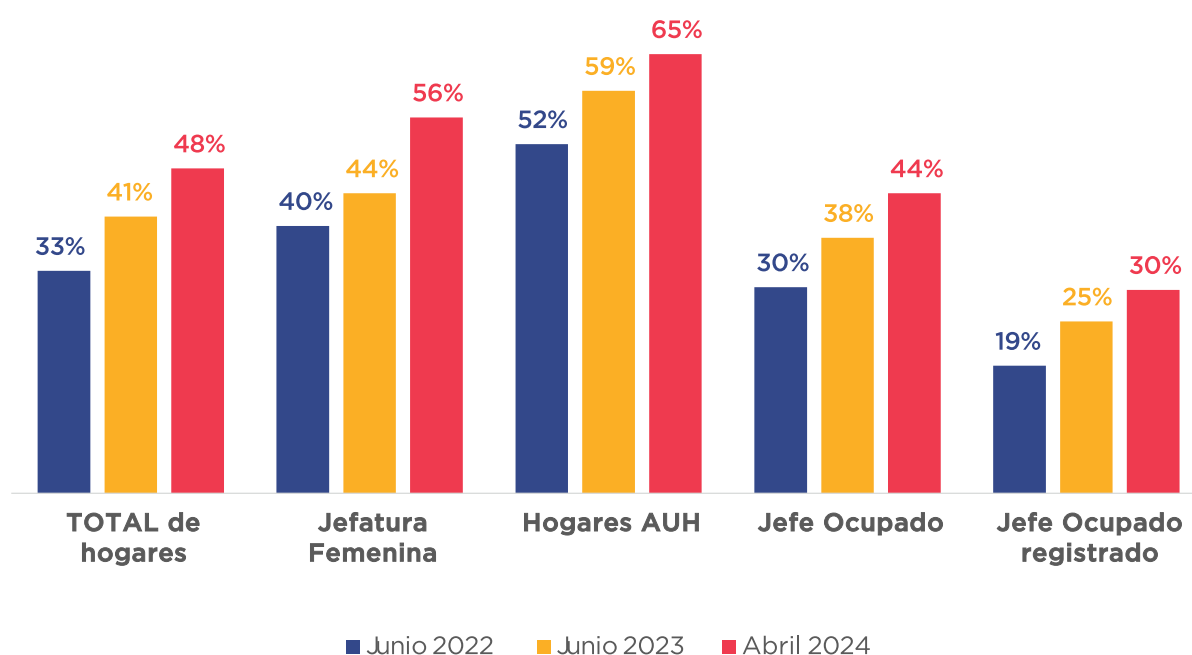
Situación socioeconómica



Una restricción central para el ejercicio de derechos en la infancia refiere a las dificultades que se observan en sus hogares para acceder a ingresos suficientes. En un 48% de los hogares con niñas y niños los ingresos mensuales no alcanzan para cubrir los gastos mensuales corrientes. Valor que muestra un aumento de 7 puntos con respecto a 2023 y 15 puntos con respecto a 2022.

GRÁFICO 1

Hogares con niñas y niños en donde los ingresos mensuales no alcanzan para cubrir gastos corrientes



En total son más de 3 millones de hogares en esta situación, pero se observan diferencias según diversas características. Los hogares con jefatura femenina y los hogares destinatarios de la Asignación Universal por Hijo muestran valores más elevados. Asimismo, la situación laboral del jefe de hogar muestra marcadas diferencias: en el caso de hogares con persona a cargo ocupada, en un 44% de los casos los ingresos no alcanzan para cubrir gastos corrientes y, entre aquellos cuyo jefe está desocupado esta situación se eleva a un 76%.

Asimismo, entre los hogares cuyos jefes son trabajadores informales, se destaca que un 65% no logra afrontar sus gastos e, incluso, se registra que un 30% de los hogares cuya persona a cargo cuenta con un empleo registrado, tampoco. Esto refleja una situación que se observa también al analizar los perfiles de pobreza de los hogares con niñas y niños: el tener un empleo no resulta situación suficiente para salir de la pobreza. Y, si bien la calidad del empleo importa y quienes acceden a empleos formales se encuentran más protegidos frente a estas situaciones, incluso un porcentaje importante de estos hogares enfrentan dificultades para hacer frente a los gastos corrientes del hogar.

Con respecto al empleo, la **Encuesta Rápida** también permitió captar que en un

15% de los hogares con niñas y niños

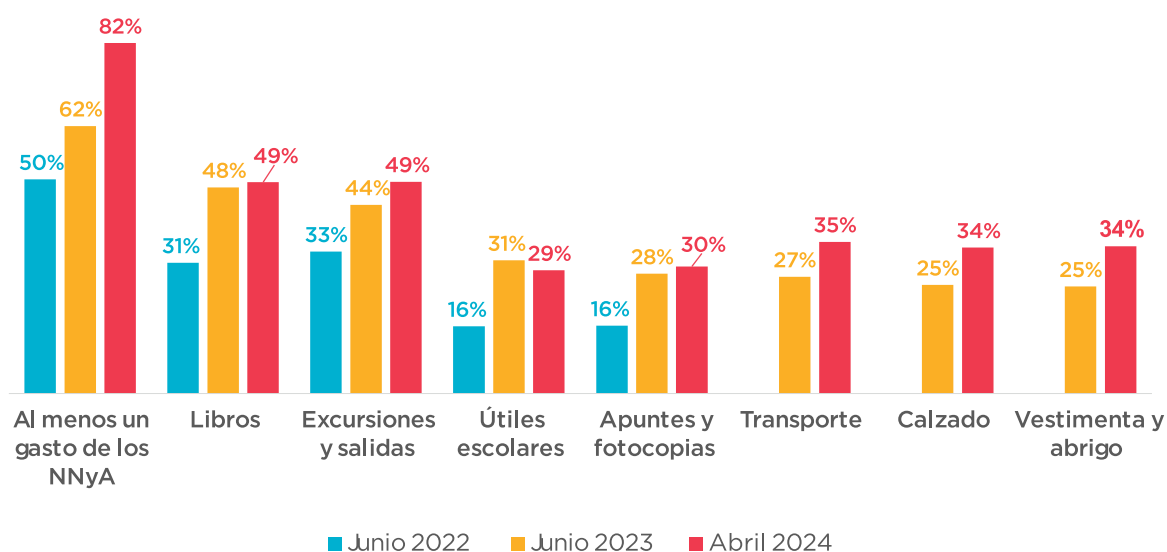
alguna persona adulta ha perdido el empleo durante 2024, representando a al menos 980 mil personas. La gran mayoría (65%) se ubican en los sectores más vulnerables de la sociedad. Además, esta situación se observa en mayor medida en hogares cuyo jefe/a es desocupado (48%), en hogares que perciben la AUH (23%) y en hogares donde el jefe/a está ocupado en la informalidad (19%). Asimismo, se registra que en un 14% de los hogares, algún miembro del hogar indica que ha perdido clientes en su negocio/emprendimiento.



Si se analizan los **gastos específicos destinados a las niñas, niños y adolescentes**, se observa que **un 82% de los hogares indican que sus ingresos no le alcanzaron** para hacer frente a estos gastos. Un crecimiento de 20 puntos con respecto a 2023. En particular, destacan las dificultades para comprar libros, hacer excursiones o salidas (49% de los hogares en ambos casos), afrontar los gastos de transporte (35%), calzado y vestimenta (34%)

GRÁFICO 2

Hogares con niñas y niños en donde los ingresos mensuales no alcanzan para los gastos específicos de niñas, niños y adolescentes



Como ya se observó en rondas anteriores de la Encuesta, **las familias despliegan múltiples y diversas estrategias para hacer frente a estas restricciones de ingresos**. En primer lugar, las familias se **endeudan** de diversas formas (formales e informales): un 23% de los hogares está endeudado y más de la mitad de ellos pertenece al 40% de los hogares más pobres. Un 31% de los hogares con niñas y niños tuvieron que recurrir a algún préstamo o fiado por parte de algún comercio para comprar alimentos. En un 41% de los hogares tuvieron que recurrir a ahorros para cubrir gastos corrientes y un 45% de los hogares utiliza más que antes la tarjeta de crédito para la compra de alimentos.

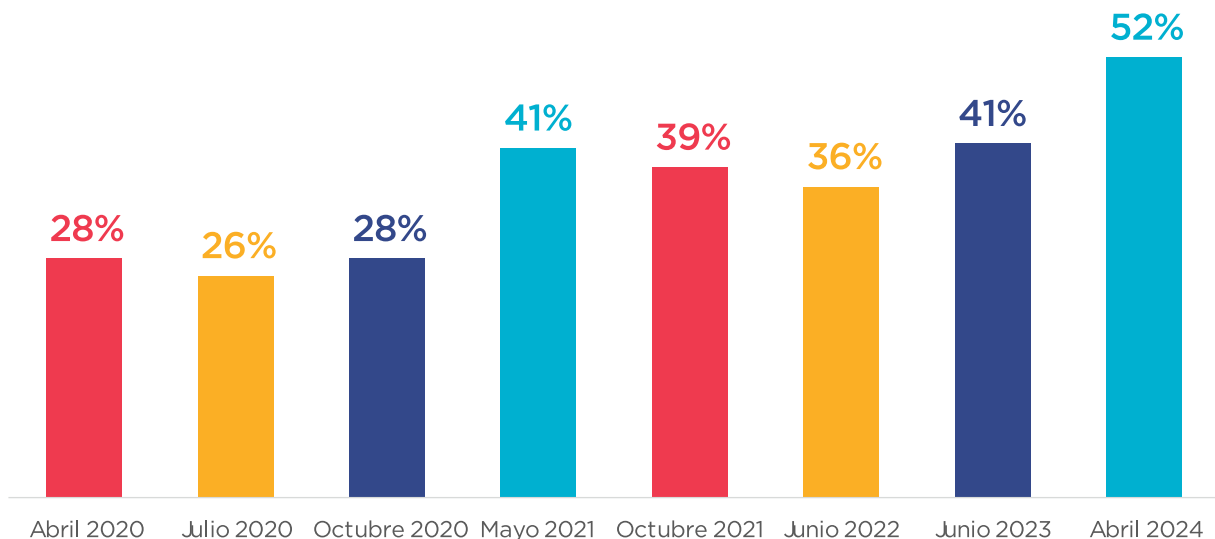


Por otro lado, y como parte de estas estrategias, las familias tienen que **restringir consumos**, con efectos sobre las condiciones de vida de las niñas y niños: un 23% de los hogares indicaron que, por falta de dinero, se dejaron de comprar medicamentos y en un 32% redujeron los controles médicos y odontológicos. En algunos casos, estas restricciones también tienen impacto sobre sectores medios: un 9% de los hogares tuvieron que darse de baja de la prepaga o cambiar a las niñas y niños de escuela por no poder pagar la cuota.

En los casos más sensibles, lo que se restringe es el **consumo de alimentos**. En un 52% de los casos los hogares tuvieron que dejar de comprar algún alimento por falta de dinero, 11 puntos más que en 2023 y el valor más alto de toda la serie.

GRÁFICO 3

Hogares que por falta de dinero tuvieron que dejar de comprar algún alimento

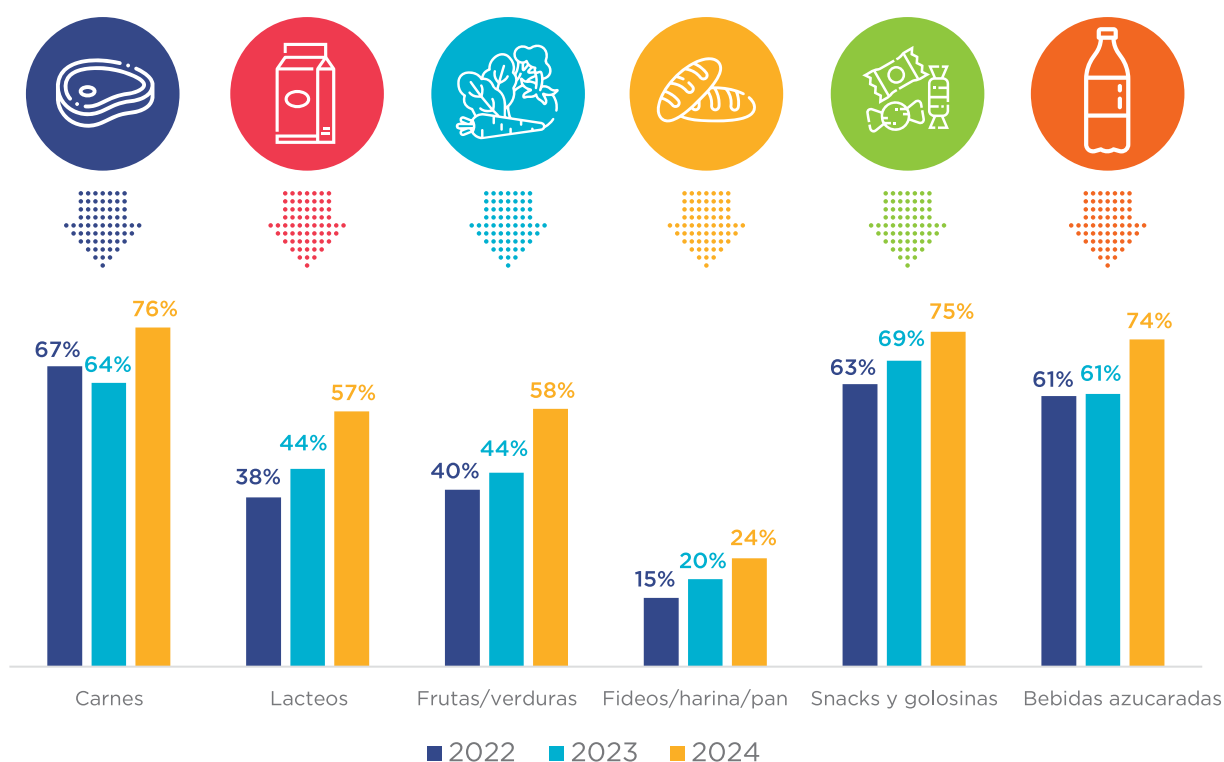


Son 3,3 millones de hogares en donde viven casi 7 millones de chicas y chicos. Un 90% dejó de comprar leche, carnes y otros lácteos. Ascende a 67% en Hogares con AUH y con Prestación Alimentar e incluso alcanza un 35% en el caso de los hogares con jefes o jefas registrados.

Es decir, **se reduce significativamente el consumo de alimentos centrales para la nutrición de niñas, niños y adolescentes** (carne, verduras, frutas y lácteos) **y aumentan aquellos más baratos y menos nutritivos** (fideos, harina y pan).

GRÁFICO 4

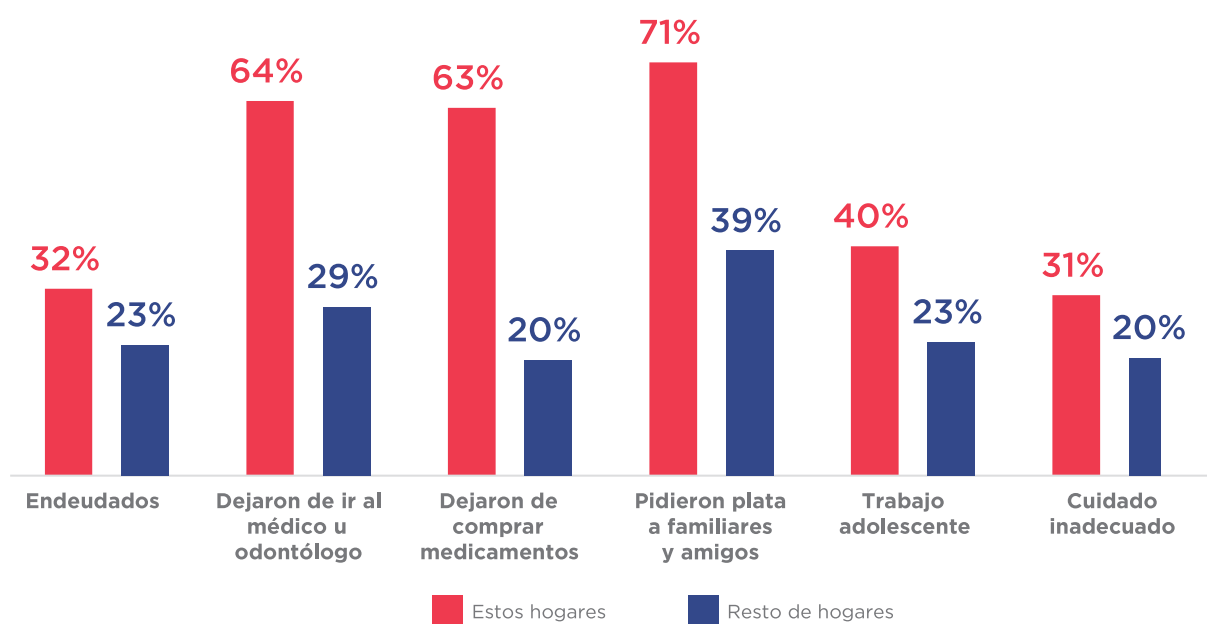
Hogares que, respecto del año pasado, comieron menos cantidad de ciertos alimentos



En muchos casos, incluso estas estrategias no resultan suficientes y la única alternativa posible que encuentran los hogares es saltarse comidas. **Más de 1 millón de chicas y chicos tuvieron que saltarse una comida diaria (desayuno, almuerzo, merienda o cena) por falta de dinero** (7,4% del total). Entre las personas adultas, esta situación es aún más severa: un 30% tuvieron que saltarse una comida. En el caso de los hogares donde las chicas y chicos se saltan comidas, un 94% de las personas adultas también lo hacen, lo que muestra la situación de mayor vulnerabilidad que enfrentan estos hogares donde las privaciones son más severas. Sus niveles de endeudamiento y de privaciones son mucho mayores y combinan otras estrategias que tienen consecuencias negativas sobre el bienestar de sus integrantes.

GRÁFICO 5

Características de los hogares en donde las chicas y chicos se saltean comidas



Las características de los hogares también marcan diferencias en las posibilidades de los hogares de evitar estas situaciones. En los hogares cuyo jefe es un ocupado informal, la proporción de chicas y chicos que se saltean comidas se eleva a un 9% y, en el caso de los hogares monomarentales, asciende a un 12%.



El acceso al sistema de protección social



La situación descrita ocurre en un contexto en donde la mitad de los hogares (50%) recibe al menos alguna transferencia de ingresos, si bien se reportan algunas dificultades: en un 14% de los hogares, desde 2024, se dejaron de percibir algunas de ellas (principalmente Potenciar Trabajo y Progresar) y un 15% de los hogares que reciben AUH manifiestan que tienen problemas de acceso: dificultad para realización de trámites, firma de libreta, etc.

Por otro lado, la valoración de estas políticas muestra que un 93% de los hogares indica que son necesarias (valor que se mantiene estable a lo largo de la serie) y un 67% considera que son escasas (valor que muestra una tendencia creciente a lo largo de la serie y alcanza en 2024 su punto más alto). Consecuentemente, un 68% de los hogares que reciben transferencias sociales indica que el dinero les alcanza para menos de la mitad de los gastos.

Esta percepción de los hogares se condice con la información estadística que refleja una pérdida de la capacidad de compra de las principales políticas de protección de ingresos. En abril de 2024, la AUH cubría el 44% de la Canasta Básica Alimentaria (CBA), valor significativamente menor al de la prepandemia, cuando su cobertura era, en promedio de más del 60%. Por su parte, la Prestación Alimentar cubría, en 2024, un 36% de la CBA, mientras que, en el momento de su creación en 2020, alcanzaba al doble (75%)

La falta e insuficiencia de dinero deriva en la necesidad de buscar ingresos adicionales. De este modo, durante el último año, se registró que aproximadamente un cuarto de las y los adolescentes realizaba tareas laborales y que un 12% buscaba trabajo. Esta participación laboral tiene efectos negativos en el vínculo de los adolescentes con la escuela; mientras que un 4% de los adolescentes que trabajan no asisten a la escuela, entre quienes no trabajan cae al 1%.

Los desafíos vinculados al empeoramiento de la situación socioeconómica de los hogares tienen su correlato en otras dimensiones del bienestar que afectan el ejercicio de los derechos de niñas, niños, adolescentes y mujeres. La Encuesta indaga en cuestiones referidas al impacto socioemocional sobre la primera infancia y la adolescencia, las situaciones de violencia al interior del hogar, la organización social del cuidado y la sobrecarga que enfrentan las mujeres por estas tareas, las actividades realizadas por las chicas y chicos, entre otras. Toda la información referida a estas dimensiones será publicada con las bases de datos y en informes específicos en los próximos meses.



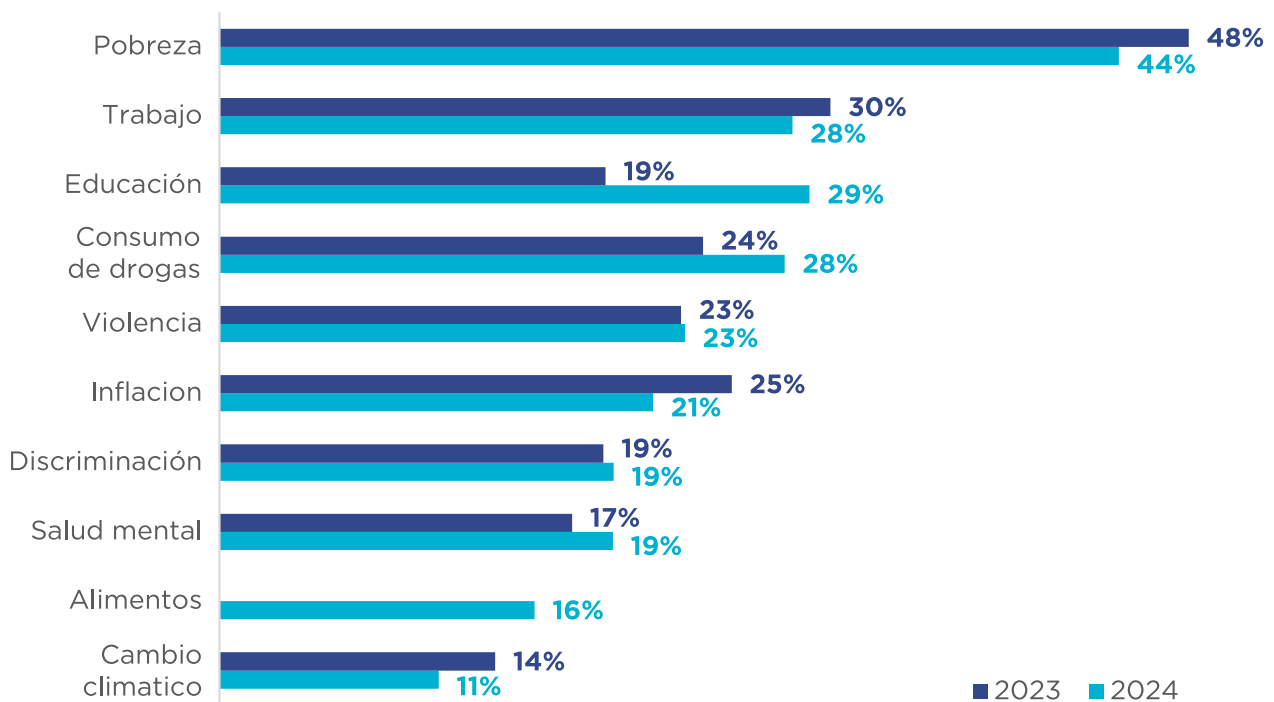
La mirada de las y los adolescentes

El contexto de crisis social y económica también impacta en las perspectivas y subjetividades de las y los adolescentes. Tiene efectos sobre los temas que les preocupan hoy y que afectan su presente y su futuro.

Al consultarles sobre los temas que más les preocupan, casi la mitad señaló la pobreza, seguido por la educación, el trabajo y los problemas de consumo.

GRÁFICO 7

Problemas que más le preocupan a las y los adolescentes.



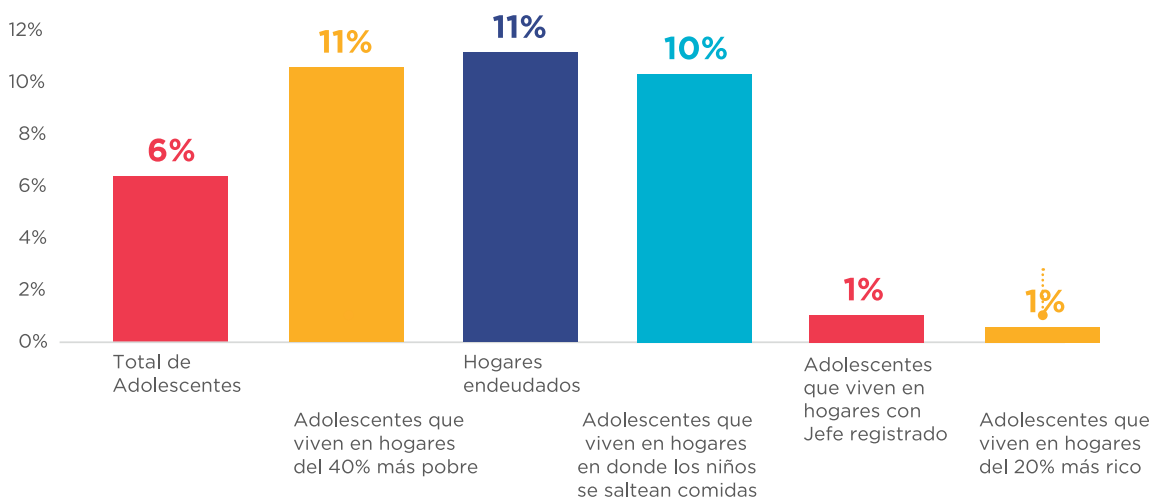
Además, cabe destacar que solo un 6% de las y los adolescentes responden que no saben si van a terminar el secundario. Por un lado, resalta de manera positiva el bajo porcentaje general de quienes creen que no terminarán el secundario, en particular con relación a los datos

de terminalidad del nivel. Es decir, existe entre las y los adolescentes un nivel de expectativas altas que van por encima de las probabilidades reales de terminalidad de acuerdo a los datos estadísticos.

Sin embargo, es destacable las diferencias que se observan al desagregar por nivel socioeconómico. Menos del 1% de las y los adolescentes que viven en los hogares que pertenecen al 20% más rico responden no sabe si van a terminar el secundario, contra el 11% de quienes viven en el 40% más pobre. Esto refleja también los efectos que tiene vivir en condiciones de pobreza no solo sobre el presente de las niñas y niños sino, también sobre sus posibilidades de proyectarse hacia futuro.

GRÁFICO 8

Adolescentes que no saben si van a terminar el secundario



A modo de cierre

y actualizado de la situación de la niñez y adolescencia en Argentina a partir de algunos datos centrales de la 8va Ronda de la Encuesta Rápida realizada por UNICEF.

El análisis presentado evidencia una situación desafiante que persiste en varias dimensiones, mostrando incluso agudizaciones en ciertas áreas: restricciones de ingresos, endeudamiento, limitaciones en el acceso a alimentos y empeoramiento de la calidad de las dietas, insuficiencia de la capacidad de protección de las transferencias de ingresos en un contexto inflacionario.

El bienestar de la niñez y adolescencia debe ser la principal prioridad de la agenda pública. El esfuerzo realizado por UNICEF en sostener de manera periódica una encuesta sobre las condiciones de vida de los hogares con niñas, niños y adolescentes permite monitorear el estado de diversas dimensiones del bienestar de esta población. Se espera de esta manera poder contribuir a informar el debate público y brindar herramientas para la toma de decisiones.

